

# ¡Proletarios de todos los países, UNÍOS!

# Octubre

Órgano de expresión del Partido Comunista de España (marxista-leninista)



Enero de 2022 | Número 151 | Precio: 1 Euro | [www.pceml.info](http://www.pceml.info) | [contacto@pceml.info](mailto:contacto@pceml.info)

## Yolanda Díaz: nada nuevo bajo el sol (I)

Aníbal Bagauda

**Si bien es verdad que el de Yolanda Díaz es un proyecto aún por definir, creemos que hay suficientes elementos como para poder hacer una valoración inicial, oportuna, a nuestro juicio, entre otras razones porque ha despertado simpatías e ilusiones entre distintos sectores sociales.**

El bluf de Podemos (recuérdese que iban a “asaltar los cielos”) ha supuesto una traición a las esperanzas que depositaron en ellos cientos de miles de españoles, lo que aumenta el hartazgo y la desesperanza de muchos de ellos, así como la sima entre la izquierda y las clases trabajadoras que fueron, y son, sus principales votantes. Pudiera darse un desplome electoral y la operación “Yolanda” busca evitarlo. Pero con un “Proyecto de país” que anticipa más de lo mismo, que “no es chicha ni limoná” (Víctor Jara, canta). Nada nuevo bajo el sol.

Ese proyecto, que algunos llaman “frente amplio”, se quiere articular en torno al hiperliderazgo de Yolanda, como en su día Podemos gravitó en torno a Pablo Iglesias, a la que se presenta como salvadora, sin la cual nada es posible. Ya hicimos un comentario al respecto en otro artículo (“Organización, política y movimiento popular”, Octubre, nº 148).

Público.es (02/12/21) recogía unas jugosas declaraciones suyas: “No me gusta que me sitúen a la izquierda del PSOE, no es verdad y además yo trabajo para todos los ciudadanos. No quiero estar a la izquierda del PSOE, le regalo al PSOE esa esquinita. Yo no trabajo desde la izquierda de la izquierda, las políticas que despliego y lo que me seduce es pensar en un país en grande”.

Toda una declaración de intenciones. Ese “proyecto de país” parece ajeno a la construcción de un espacio de unidad de la izquierda. Por otro lado, si la señora Díaz no quiere “estar a la izquierda”, ¿dónde quiere estar? ¿Desde dónde quiere construir tal “Proyecto”? Como lo que la “seduce es pensar en un país grande” pareciera que quiere, como Dios, tener el don de la ubicuidad (ideológica y política), “Poner una vela a Dios y otra al diablo”. Igual que para Podemos, para ella está superada la dicotomía izquierda-derecha. Así, la cosmovisión de izquierdas desaparece, y con ella sus correspondientes principios y políticas. Para ella esa ideología, principios y políticas son una estúpida “esquinita”, un estorbo hacia su meta de “un país en grande”. También



se evidencia que las clases y la lucha de clases le resultan una rémora del pasado, porque Yolanda trabaja “para todos los ciudadanos” sin distinción, ricos y pobres, trabajadores y patronos, burgueses y proletarios.

La renuncia a reivindicar la Izquierda (con mayúsculas), la aceptación de la superación de la dicotomía izquierda-derecha; el rechazo a la lucha de clases y a la centralidad de la clase obrera como sujeto político de cambio y el abrazo al “ciudadanismo” y a las políticas de identidad, todo ello conforma el planteamiento estratégico del “Orballo” y los suyos.

E. M. Wood, sobre la izquierda intelectual postmarxista y postmoderna, escribía: “Estos nuevos guerreros no clasistas de izquierda aceptan en la práctica la construcción neoliberal del universo social. Tampoco para ellos hay clases o política de clases; simplemente un mundo postmoderno en el que la fragmentación, la diversidad y las identidades “múltiples” han acabado con las viejas solidaridades de clase”. Para ellos, el “capitalismo era la única opción viable y la lucha de clases ya no está en la agenda” (E.P. Thompson, la centralidad política de la clase y la izquierda académica actual; sin permiso, 22/09/2013). Yolanda es una nueva “guerrera no clasista de (pasa a página 2)

## Sobre la Reforma Laboral Otra cesión del oportunismo

Secretariado del CC del PCE (m-l)



En diciembre de 2019 PSOE Y UP firmaban un acuerdo de coalición que incluía en su decimotercer punto un compromiso: “Derogar la reforma laboral y Recuperar los derechos laborales arrebatados por la reforma laboral de 2012”. Dos años después, Dios mediante (1), el pasado 23 de diciembre, Gobierno, patronal y sindicatos firmaban el texto de la nueva reforma laboral que la Ministra de Trabajo con la falta de humildad que le caracteriza definía en estos épicos términos: “Es un acuerdo histórico. Es la primera vez en 40 años que una reforma estructural de este calado se produce con el consenso de todas las partes... Vamos hacia un modelo europeo y a partir de ahora nuestros contratos van a ser estables. Es un cambio de paradigma fundamental”.

Yolanda Díaz, campeona del oportunismo, se felicitaba al presentarlo porque el acuerdo es fruto del consenso con la patronal para cumplir con las exigencias de la Unión Europea antes de dar curso a los fondos prometidos.

La Reforma Laboral no es un convenio, ni siquiera un convenio plurisectorial de ámbito estatal; establece la normativa legal que va a condicionar y en muchos casos determinar la negociación de los convenios y las relaciones laborales tanto individuales como colectivas entre trabajadores y patronos. Por ese motivo, la intervención del gobierno como representante temporal del estado no puede ser, no es de hecho, neutra; no puede basarse en el consenso entre intereses contrapuestos, ni en el cumplimiento de unas condiciones nacidas de un acuerdo entre los capitalistas europeos.

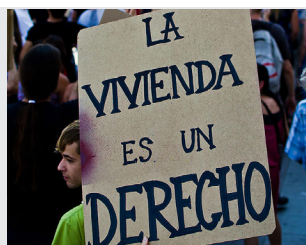
El gobierno no ha sido neutral en las anteriores reformas que han servido hasta ahora para recortar o condicionar negativamente los derechos laborales conquistados por nuestra clase en la lucha o negociados sector a sector, empresa a empresa, con la presión de la movilización.

Los gobiernos, tanto del PSOE (particularmente virulentos fueron en su ofensiva contra la clase obrera los reaccionarios gobiernos de Felipe González) como del PP no han esperado a alcanzar consenso alguno con los trabajadores para imponer sus reformas. Así pues, cabría esperar de un gobierno que se autotitula de izquierda que no condicionase de modo tan determinante como ha hecho los acuerdos los intereses de la gran patronal representada por la CEOE. Que esa renuncia cobarde se presente como virtud de un pacto de mínimos que incumple de modo tan flagrante su compromiso electoral es, simplemente, un sarcasmo.

La economía española es campeona en paro (el 15,4% en mayo de este año, el doble de la zona euro y el 37,7 % entre los jóvenes), temporalidad (7 de cada 10 trabajadores jóvenes son temporales) y economía sumergida (según diversos informes el 22,8% del PIB) entre los Estados miembros de la UE. Y para llegar a estas cifras, la patronal española siempre ha sido implacable en la aplicación de sus planes y siempre ha contado con el soporte legislativo del Estado para imponer una legislación laboral (pasa a página 2)

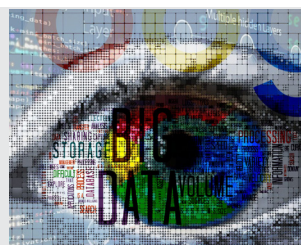
La ofensiva económica de los presupuestos autonómicos de Madrid

página 3



La vivienda en la ciudad mercancía

página 3



Google, nacimiento de un gigante: recopilación de datos

página 6

## Sobre la reforma laboral. Otra cesión del oportunismo

viene de página 1

favorable a sus intereses con la excusa de “crear empleo” y ha obtenido ingentes ayudas económicas a cambio de ningún compromiso efectivo y contrastable\*(2) para superar sus problemas coyunturales. Todas las reformas laborales firmadas se han aplicado sin consenso, en ocasiones con la directa oposición de las grandes centrales sindicales de clase\*(3).

En relación con el texto del acuerdo y a la espera de su aprobación definitiva que permita un análisis más profundo\*(4), queda claro, en primer lugar, que **no es una derogación de la reforma laboral de 2012 impuesta por el PP, como prometieron.** La propia patronal lo dice en su comunicado tras la firma del acuerdo: “... el acuerdo consolida el modelo laboral actual... mantiene intactos los mecanismos de flexibilidad interna que garantizan la adaptabilidad de las empresas a las circunstancias, asegura la libertad de empresa...”.

Es cierto que recupera la ultraactividad de los convenios (es decir, su prórroga hasta que se firme otro acuerdo, evitando que decaiga si no lo hay) y la supremacía del Convenio de sector sobre el de empresa (lo que permite a los trabajadores de pymes evitar que su empresa aplique condiciones peores) pero únicamente en lo que toca al salario, no así respecto a otras condiciones de trabajo recogidas en los convenios.

La empresa podrá seguir acordando modificaciones sustanciales de las condiciones de trabajo (jornada, horario y distribución del tiempo de trabajo, etc.). Y se permite también la subcontratación, de modo que si la empresa que presta los servicios subcontratados tiene convenio propio, es éste el que se aplica y no el de sector, salvo en lo que hace a las condiciones salariales. Son muchos los flecos que se deja en la gatera el Gobierno, y muchas las cesiones que aceptan los dirigentes de CCOO y UGT, que dejan en pie una parte sustancial de la brutal reforma de 2012 impuesta por M. Rajoy.

Hace unas semanas se hacía público un documento firmado por varias decenas de abogados laboristas en el que se alertaba sobre la posibilidad de un pacto insuficiente. Son muchos los puntos cuya recuperación indicaban como esencial en su escrito que se han quedado sin alcanzar en el texto de la nueva reforma; así, por ejemplo: recuperar la indemnización de 45 días por año trabajado en caso de despido improcedente (queda ahora en 33), recuperar los salarios de tramitación por despido improcedente (que pagaba el empresario desde el despido hasta la resolución judicial), el derecho de opción del trabajador entre readmisión o cese en caso de sentencia por despido improcedente, nulidad de despido sin causa justificada en caso de incapacidad temporal, indemnización de 33 días por año trabajado sin límite de mensualidades en despidos objetivos (se mantiene en 20 días por año con un máximo de 12 mensualidades), prohibición de ETTs (Empresas de Trabajo Temporal), etc., etc.

Por otra parte, si bien es cierto que se establecen normas que pueden facilitar el control de la temporalidad y se reducen las modalidades de contratación temporal, se mantienen y pactan otras normas que pueden permitir a una patronal tan brutal como la española recortar costes degradando el empleo y sostener la precariedad por otras vías, al tiempo que mantiene las facilidades para el despido y su bajo costo. Así, por ejemplo, en lo referente a la formación permanente, que ocupa una parte sustancial de la nueva redacción del acuerdo y es uno de los eslóganes más queridos por el capital para vender su reconversión “verde”, además de servir para profundizar el proceso de privatización de la FP puede abrir vías de degradación de las condiciones laborales; o los nuevos ERTES que pueden ser una vía indirecta en manos de la gran patronal para ajustar salarios y plantillas en función del ciclo económico, con cargo al Estado, como hizo durante los primeros meses de la pandemia.

Fueron muchos los meses de negociación, pero ésta siempre ha estado en manos de un reducido grupo de personas, al margen de cualquier debate o control colectivo. La única confrontación interna en el gobierno



se libró para garantizar la entrada de Nadia Calviño, la ultraliberal Ministra de Asuntos Económicos, en el equipo negociador.

De nuevo, como al inicio de la “Transición”, se quiere recuperar el “consenso” entre intereses contrarios y siempre a favor del más fuerte, en las relaciones laborales, para asegurar, como hicieron al pactar con el franquismo en la mal llamada transición, la paz social en tiempos de crisis del sistema a costa de la mayoría trabajadora. Se deja así a los trabajadores en una situación muy parecida a la que sancionó las anteriores reformas, de debilidad frente a la patronal. En definitiva, es esta una nueva renuncia, una traición más a sus compromisos de quienes dijeron representar la recuperación de la “izquierda transformadora”. Con todo, la clase obrera seguirá su combate y superará este obstáculo como hizo con otros.

28 de diciembre de 2021

Secretariado del CC del PCE (m-l)

### Notas

\*(1) Resulta patético el papel que Yolanda Díaz ha hecho jugar a la Iglesia Católica, una confesión reaccionaria que actúa como una entidad directamente interesada en actividades económicas capitalistas. Su visita al Papa, que la vicepresidenta segunda definía en estos términos: “es un ejemplo de lo que quiero para España”, precedió a las declaraciones de la Conferencia Episcopal Española que, tras hacer votos para que: “la nueva legislación laboral colabore lo más eficazmente posible a eliminar las desigualdades en las relaciones laborales, acabar con la temporalidad, la precariedad y la inseguridad laboral, a reforzar la negociación colectiva”, remataba cínicamente: “Esta es la reforma que se necesita... no obstante habrá de facilitar a las empresas la creación de empleo y el acceso a un trabajo digno a tantas personas que ven con incertidumbre su futuro”.

Este empecinamiento en reforzar la alianza con semejantes especialistas en poner “una vela a dios y otra al diablo” es propia del revisionismo que entiende la política de clase como un ejercicio de “caridad cristiana” y reniega de las causas objetivas de la desigualdad, ignora la existencia de explotación capitalista y rechaza por tanto la acción independiente del proletariado.

\*(2).- Respecto a las ayudas económicas, qué decir, cuando aún no ha terminado de aplicarse del todo la última reconversión bancaria que ha puesto en la calle a más de 15.000 trabajadores, utilizando para ello las ayudas del estado. Lo mismo hizo en la crisis de 2007 tras el crac de la construcción aprovechando las ayudas por más de 60.000 millones de euros del Estado, muchos de ellos aportados por el fondo de contingencia de las pensiones, que ahora también se recortan.

\*(3).- En 1984, se introdujo la temporalidad en una reforma redactada por el Gobierno de Felipe González, que condicionó desde entonces las relaciones laborales. A principio de 1994, otro gobierno del siniestro mister X aprobó otros cambios que afectaban a los despidos, la movilidad y la negociación colectiva, entre ellos la introducción de las Empresas de Trabajo Temporal. Una a una las reformas han ido limitando los derechos de los trabajadores frente a sus patronos, hasta llegar a la de 2012, impuesta también sin consenso por el Gobierno de M. Rajoy. De aquellas reformas, que provocaron importantes movilizaciones, viene el lamentable estado actual del mercado de trabajo.

\*(4).- Dos de los principales aliados del Gobierno, PNV y Bildu, ya han anticipado su rechazo si no se garantiza la prioridad del Convenio autonómico sobre el de sector estatal antes de votar a favor de la Reforma. Y la patronal CEOE por su parte ha señalado que la reforma no contará con su firma “si se cambia una coma del texto pactado”.

## Yolanda Díaz: nada nuevo bajo el sol (I)

viene de página 1



izquierda”, genuflexa ante el capitalismo, al que solo pretende edulcorar.

Significativa también es su visita al Papa y sus palabras en twitter: “Hoy me he reunido con el @Pontifex es en el Vaticano para dialogar sobre el trabajo decente, la crisis de la Covid-19 y el futuro del planeta. Construir un mundo más solidario y más justo solo es posible con diálogo entre diferentes en favor del bien común. Hay esperanza”; “Frente a las desigualdades y la precariedad, la mejor vacuna es la fraternidad y la justicia social”.

Podemos inferir que con la Iglesia Católica “hay esperanza” de “un mundo más solidario y más justo”, “a favor del bien común”, un trabajo decente e igualdad, y de que se haga, “así en la tierra como en el cielo”, la “fraternidad y la justicia social”.

Más elocuente y explícita es la explicación que da su compañero, el otanista (1) Enrique de Santiago: “Siempre ha habido una unidad entre el partido y los sectores de la iglesia que buscan proteger lo común. Y este Papa es un aliado en este camino”. Queda claro: la Iglesia Católica es una aliada para “construir un mundo más solidario y más justo”. ¡Con amigos así para qué quieres enemigos!

Comulgan con la Iglesia Católica y con la OTAN. ¿Qué proyecto transformador pueden abanderar quienes han traicionado a su propio proyecto originario (IU nació de la lucha contra la OTAN) al abrazar a una organización que es el brazo armado del imperialismo yanqui (y europeo); quienes se alían a una organización (y su estado Vaticano) que es la quintaesencia de lo retrógrado y el oscurantismo?

Estas son algunas de las mimbres ideológicas con las quieren armar su “frente amplio”, como un “tsunami feminista” para hacer una “política bonita” (Mónica G.), donde todo se consigue con diálogo, buen rollo y mucho amor. No con el combate férreo y la lucha de clases, que generan mucha “crispación y ruido”, cosa que desagrada a estos señoritos de la política. Estamos ante una propuesta vieja con una nueva cara. Nada nuevo bajo el sol.

Su eclecticismo ideológico (“El eclecticismo es la antesala de la traición”, Bergamín dixit), su estéril ambigüedad política y dispersante transversalidad, no pueden crear nada nuevo con verdadero potencial de cambio, y sí generar más derrotas y frustración, y abrir las puertas de par en par a las fuerzas más oscuras de la sociedad. Solo desde unas bases ideológicas y políticas nítidas de izquierdas, que se mantengan firmes, se puede construir algo que dé esperanzas al proletariado y clases populares, a los parias, a los olvidados, algo que les ilusione, que les lleve en volandas al torrente de la lucha obrera y popular; sólo así se puede crear algo grande, “un país en grande”.

Llevamos décadas de dominio del campo popular por el revisionismo, cada vez más envilecido; de degeneración ideológica, política y organizativa. ¿Y a dónde nos ha llevado? Al desarme de la clase obrera, a la actual situación de debilidad y dispersión de dicho campo, mientras avanza la crisis, la explotación y opresión, la pobreza y desigualdad, la reacción y el fascismo.

(1) Declaraba hace escasas fechas: “preferiríamos no estar en la OTAN (...) a partir de ahí, si formamos parte de una organización internacional y tenemos obligaciones, es obvio que mientras formemos parte hay que cumplirlas”.

# La ofensiva económica de los presupuestos autonómicos de Madrid

J.P. Galindo

**La economía es una de las principales armas de la política. Y un arma económica de 23.000 millones de euros es una amenaza formidable. Esa es la escala en la que se mueven los presupuestos de la Comunidad de Madrid que acaban de ser aprobados por el PP y Vox; unos presupuestos mayores que el PIB del año 2020 de países como Guinea Ecuatorial, Albania, Laos o Nicaragua, según datos del FMI.**

El PP reconoce sin problema alguno que estos presupuestos tienen por objetivo asentar aún más el modelo (neoliberal y especulativo) que lleva décadas desarrollando en Madrid y que ha convertido a la región en un verdadero laboratorio ultracapitalista. Sin embargo, también se ha asegurado de que sus medios de comunicación resalten que el 88% del total se va a destinar a “presupuesto social”, un eufemismo bajo el que cabe prácticamente todo y que oculta una realidad: la privatización encubierta de gran parte de los servicios públicos madrileños bajo el formato de la gestión concertada, así como la “colaboración público-privada”, que implican que una buena parte del presupuesto público terminará gestionado por entidades privadas.

Por ejemplo, el 48% de los centros educativos de enseñanza primaria y secundaria de Madrid son de gestión privada o concertada (1.759 frente a 1.891 públicos) y el 58,8% de las universidades de la región (10 de las 17 existentes) son privadas. Traducido en dinero contante y sonante esto implica que prácticamente la mitad del presupuesto de todos los niveles formativos de la Comunidad de Madrid (unos 3.200 millones de 6.700 millones presupuestados) termina en empresas privadas, sin contar con los servicios externalizados que se han infiltrado en los centros públicos (limpieza, comedor, mantenimiento, etc.)

Más sangrante aún es el caso de las tristemente famosas residencias de mayores de la Comunidad de Madrid; de 473 residencias solo 142 son de gestión pública (sin contar servicios auxiliares), lo que significa que el 70% del total de los 843,4 millones de la partida destinada a mayores (144 millones más que en el presupuesto anterior) terminará pagando residencias privadas. Es decir, solo entre estas tres partidas presupuestarias (educación obligatoria, universidades y mayores), el sector privado obtiene directamente casi 4.000 millones de euros que debemos contabilizar como pérdidas para el sector público.

Pero hay muchas más trampas destinadas a desviar millones a bolsillos privados; por ejemplo, entre los 238 millones destinados a pagar alquileres institucionales se incluyen decenas de edificios e instalaciones situados en zonas emblemáticas de Madrid (calles de Alcalá, Los Madrazo, Gran Vía...) que pertenecían a la Comunidad y que el ex presidente Ignacio González (PP) vendió a través de la fórmula “*sale & leaseback*”, una operación inmobiliaria en la que el propietario vende una propiedad con el compromiso de alquilársela al comprador. En otras palabras, ahora hay que pagar un alquiler por edificios que eran públicos.

Otro ejemplo es el de las carreteras M-45, M-407, M-511 y M-501, cuyos presupuestos incluyen un epígrafe llamado “*gratuidad de peaje*”, que suma 109 millones, porque aunque se construyeron como carreteras públicas, el contrato con las constructoras incluía un “peaje en sombra”, es decir, un canon anual en

concepto de peaje estimado según la circulación media de cada una de ellas.

“Hecha la ley, hecha la trampa” dice el refrán, y en este caso la ley es en sí misma una trampa para las clases populares que se ven convertidas en la principal fuente de ingresos de una administración pública que, lejos de revertir ese esfuerzo económico en los correspondientes servicios públicos de calidad para todos, se dedica a garantizar el beneficio privado de los empresarios “agraciados” con contratos públicos.

La política continuada de ultra-neoliberalismo emprendida por el PP en la Comunidad de Madrid tiene una orientación de clase evidente: Desde el año 2004 el gobierno autonómico ha ido desmantelando sus competencias fiscales hasta el punto de que en 2022 habrá perdido todos los impuestos propios. Unos impuestos que, “casualmente”, gravaban cosas como las herencias, donaciones y las propiedades. Además, aunque los madrileños son los españoles que menos impuesto sobre la renta (IRPF) pagan, esto beneficia especialmente a los que cobran más de 100.000€ al año, es decir, a los más ricos. Esta agresiva política provoca que la Comunidad ha dejado de ingresar casi 53.000 millones de euros en 17 años, según reconoce con orgullo la web del propio gobierno autonómico, que califica de “ahorro” para los madrileños lo que en la práctica es el estrangulamiento de los servicios públicos.

No obstante, esto no debe hacernos caer en los cantos de sirena de la socialdemocracia y el revisionismo (como lamentablemente ocurre en amplias capas de las clases populares). Al contrario, este asalto general contra lo público y colectivo, se da tanto en la fracción reaccionaria como por la progresista de la burguesía, y debe servirnos de ejemplo para educar a las clases populares contra el reformismo y el revisionismo que, al igual que las fuerzas más reaccionarias, también prometen dedicar recursos fantásticos para “servicios sociales” ocultando sus propias maniobras privatizadoras y de “capitalismo de amiguetes”.

Quienes recordamos que “*El Gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa*” y que la superestructura, de la que también nos hablaba Marx, se manifiesta a través del entramado jurídico-político que permite el saqueo legal y continuado de miles de millones a plena luz del día, dejando constancia de ello en los presupuestos públicos anuales, también sabemos que para romper con la ideología burguesa que nos arrastra en mayor o menor medida a todos, incluso a los mejor armados teóricamente, debemos ser intransigentes con estas trampas económicas legales, base material para el resto de abusos, engaños y saqueos contra la clase obrera, al mismo tiempo que organizamos la respuesta popular con la radicalidad e inteligencia necesarias para hacer frente a tan descomunal reto revolucionario.

# La vivienda en la ciudad mercancía

Sofía Ruiz

**“La crisis de la década de 1970 conlleva un cambio de circulación de capital desde la esfera de la producción industrial al mercado de la construcción, en el que el declive de beneficios que proporciona la industria es suplantado por el aumento de la especulación inmobiliaria.**

**Se acelera así el cambio hacia una nueva fase de desarrollo capitalista en la que la ciudad adquiere un papel clave como centro de acumulación de capital. La ciudad deja de ser un lugar donde se produce y pasa a ser una mercancía que crea oportunidades de beneficio: es el cambio de la producción en el espacio a la producción del espacio. La producción del espacio, da lugar a que los centros urbanos pasen, de ser lugares de residencia, a espacios de acumulación de capital. Si para la población local, el barrio es el lugar habitado donde se desarrolla la vida social, para los mercados y los Ayuntamientos es un espacio abstracto del que se pueden sacar beneficios. El conflicto entre este valor de uso al que aspira el residente y el valor de cambio con que los poderes locales gestionan la ciudad, es la contradicción fundamental en la ciudad, la expresión urbana de la lucha de clases”** La ciudad mercancía, Sofía Ruiz.

En la actualidad, la vivienda o el espacio construido, se ha transformado en un anillo fundamental del proceso de valorización financiera del capital. El proceso de financiarización en Europa o en Estados Unidos se ha producido al desmontar la política de vivienda social, (parte importante del Estado de bienestar), sustituyéndola por la mercantilización de la vivienda y su transformación en un activo financiero.

En la fase más reciente, desde los años 80 y 90, ha habido una captura del espacio construido por parte de las finanzas globales, como consecuencia de la existencia de un excedente global financiero. El espacio construido es la llave que permite a los agentes financieros obtener más acceso a capital para hacer que sus inversiones sean remuneradas por tasas cada vez más altas. Este proceso ha estado acompañado por la creación de nuevos instrumentos, como fondos inmobiliarios, que titularizan el espacio construido y hacen que circule en el mercado financiero. Es una multiplicación de lo que conocemos como especulación. El mercado financiero es especulativo por naturaleza, y la digitalización y la revolución electrónica han permitido que estos flujos de capital financiero puedan entrar y salir muy rápidamente. La eliminación de todas las barreras entre los países permite que esta masa de capital disponible imponga una competencia por el espacio construido con la gente de a pie. Los habitantes de la ciudad tienen que buscar dónde vivir y dónde organizar sus actividades económicas en este espacio construido, compitiendo con fondos inmobiliarios, que utilizan el espacio como activo.

Después de la crisis financiera hipotecaria que se produjo por la financiarización de la vivienda y la destrucción de la idea de vivienda como política pública siguió la financiarización del alquiler, a través de los propietarios corporativos que habían invertido masivamente en vivienda en propiedad en la fase anterior y que ahora ofrecen vivienda en alquiler en distintas modalidades. Airbnb y otras plataformas digitales forman parte de esta lógica. Estos ejes de expansión de la vivienda de alquiler, entendida como un activo financiero más, cuentan también con el diseño de políticas públicas que facilitan su implantación.

El modelo de ciudad que tenemos en la actualidad es un espacio producido según las necesidades de la clase capitalista y cuyo resultado implica la apropiación violenta del espacio habitacional y social de la clase obrera.

Los mercados inmobiliarios no responden a la necesidad de vivienda, responden a la capacidad de pagar por ella. La vivienda como mercancía hace que el espacio vital se distribuya en función de la capacidad de pago y se suministre en la medida en que produzcan beneficios,



cienta inversión en vivienda social. Las prácticas de préstamos irresponsables, las cláusulas injustas de los contratos hipotecarios (con tasas de interés de demora exorbitantes y el comportamiento sin escrúpulos por parte de los intermediarios), así como la falta de supervisión durante los años del auge económico, crearon una tormenta tóxica perfecta cuyas repercusiones para los hogares españoles ha sido desastrosa.

La crisis económica en España, con millones de desempleados, golpeó duramente a los propietarios de vivienda. España tiene uno de los niveles de propiedad de vivienda más altos de la Unión Europea, alcanza el 85 por ciento, y apenas el 2 por ciento de la oferta total de vivienda está reservada para la vivienda pública o de alquiler subsidiado.

La recesión azotó a España después de un auge en la construcción que duró de 1997 a 2007, período durante el cual se construyeron más viviendas en España que en Francia, Alemania y el Reino Unido juntos, y en el que el sector inmobiliario y de la construcción constituía hasta el 43 por ciento del Producto Interior Bruto del país.

En 2016, según fomento hay 5.000.000 de viviendas sin ocupación y los PGOU de la mayoría de las ciudades tienen suelos clasificados como urbanos para construir otros 2 millones de viviendas. Sin embargo y al mismo tiempo, sigue sin resolverse el problema del alojamiento para una gran parte de su población. El aumento de la precariedad y del riesgo de pobreza de los hogares, han hecho desplomarse la demanda, muchos hogares han sido desahuciados, y los jóvenes y los trabajadores precarios no pueden acceder al mercado por falta de solvencia. Y, además, la crisis económica, unida a la crisis sanitaria del Covid19 ha inducido una crisis demográfica alarmante, que contrae aún más la demanda.

Si consideramos el papel social que cumple la vivienda, encontramos que, además de ser la principal inversión que hace cada familia ya sea propietario o inquilino, es la adquisición para la que tiene que recurrir al crédito e (pasa a página 4)

## La vivienda en la ciudad mercancía

viene de página 3

hipotecarse al banco por años, de modo que aquí no se hipoteca el inmueble sino también al comprador de la vivienda

España tiene uno de los niveles de propiedad de vivienda más altos, pero los problemas del alojamiento de las familias que no tienen vivienda en propiedad son enormes. El panorama de encontrar alojamiento se complica cada día: suben los alquileres, disminuyen los años a los que los propietarios se comprometen a mantener el contrato y no subir la renta, las viviendas en alquiler se deterioran porque no les resulta atractivo a los propietarios emprender obras de rehabilitación, y en las zonas de alta demanda se ven desplazados por el fenómeno de gentrificación; de este modo y poco a poco, el mercado de viviendas en alquiler disminuye y se deteriora; resulta así que este sistema divide la sociedad en excluidos e incluidos: en inquilinos y propietarios, se desentiende de los primeros y atemoriza a los segundos para perpetuar y aumentar el poder y la riqueza de los privilegiados.

Los distintos gobiernos de la monarquía y sus autonomías no son capaces de resolver el problema de los desahucios, que se ha hecho crónico; las clases trabajadoras se han enfrentado desde 2008 hasta 2019 a 684.385 desahucios y más de 1,7 millones de personas han sido expulsadas de su techo, y en estos momentos hay un "crecimiento exponencial" de los desalojos por impago del alquiler, que han ido ganando terreno a los lanzamientos hipotecarios, una tendencia que es consecuencia directa de la desprotección y la precarización de los derechos de los inquilinos. Las reformas regresivas de PSOE y PP entre 2009 y 2013 condujeron al pico de lanzamientos de 2013 y prepararon la actual y "buscada" burbuja de precios de alquiler.

Tampoco se deciden a reformar la ley de insolvencia para proporcionar una vía de acceso equitativo a la liberación de la deuda (en España, para la gente común, es imposible declararse en quiebra, lo que significa hacer frente a una deuda abrumadora que les acompañará hasta la tumba).

Las políticas de vivienda siguen sin incentivar el alquiler de viviendas asequibles para los nuevos hogares, o el alquiler social; al contrario, persiguen inflar otra vez la burbuja inmobiliaria asentando los pilares de nuestro modelo económico basado y especializado en turismo, bienes inmuebles y finanzas; un modelo en el que se entiende la construcción como vía fundamental de crecimiento económico y se impone la cultura de la propiedad.

El combate por la vivienda es una realidad y existen organizaciones y movimientos sociales que han conseguido triunfos en esta batalla, como el caso de la PAH que consiguió vencer a los bancos y sus cláusulas abusivas en los contratos hipotecarios.

En cualquier caso, la lucha por el acceso a la vivienda pasa por tres pilares básicos:

- organizarse colectivamente y acabar con la dispersión y la fragmentación individualista.
- cuestionar una legalidad vigente que no es justa y considerarla ilegítima.
- acabar con la precariedad laboral y los bajos salarios que están relacionados directamente con el acceso a la vivienda y con las pésimas condiciones de vida para una gran mayoría de la clase trabajadora.

## 24 de enero de 1977: un día negro en la historia de España

C. Hermida

El 20 de noviembre de 1975 murió Franco, pero el aparato represivo del estado franquista siguió cometiendo crímenes impunemente. El 24 de enero de 1977, por la mañana, hubo en Madrid una manifestación en protesta por el asesinato, el día anterior, del estudiante Arturo Ruiz a manos de un grupo de extrema derecha. Como siempre, la policía reprimió brutalmente la protesta y la joven Mariluz Nájera resultó muerta por el impacto en la cabeza de un bote de humo. Por la noche, un grupo de pistoleros fascistas irrumpió en un despacho laboralista de la calle Atocha en el que trabajaban abogados de Comisiones Obreras y del PCE, asesinando a cinco personas y dejando heridas a otras cuatro. Acontecimientos trágicos que figuran en todos los libros de Historia que abordan la etapa de la Transición y que muchos españoles recuerdan por su edad o conocen por reportajes de televisión.



El torturador de la BPS, Benjamín Solsona Cortés, "El Galletas"

Galletas", jefe de la Brigada Política de Valencia. Trasladado a la cárcel en grave estado y ante la posibilidad de que muriera allí, le concedieron la libertad condicional. Un año después de su detención murió.

"El galletas" se sobrepasó en su función de torturador demasiadas veces y recibió tantas denuncias que fue de comisaría en comisaría hasta que el gobierno socialista le premió con una jugosa jubilación en Canarias por los servicios prestados: Benjamín Solsona pasó por la Jefatura Superior de Bilbao, fue Jefe Superior de Policía en Baleares y se jubiló, ya durante el gobierno del PSOE, como Jefe Superior de Policía en Canarias. Al servicio de este siniestro torturador trabajó el policía Antonio Moreno Piquer, conocido como "El Infiltrado" y que en 2012, también en Valencia, reprimió con extrema violencia las manifestaciones de estudiantes de Instituto.

Nuestra modélica monarquía no ha tenido, ni tiene, problemas morales para premiar, ascender y condecorar a los criminales franquistas, pero pone todo tipo de obstáculos para impedir que los familiares de las decenas de miles de víctimas del franquismo obtengan Verdad, Justicia y Reparación. Esta monarquía miserable y corrupta es una rémora para el desarrollo de nuestro país, constituye un permanente insulto para nuestro pueblo. Aunemos fuerzas y forjemos la unidad popular para acabar con este régimen indigno y proclamar la República Popular y Federativa.

## La Banca sigue campando a sus anchas

A. González

Que la Banca en este país hace lo que le da real gana no es descubrir nada nuevo. Hoy en día ingresar dinero, hacer una transferencia o pagar recibos se ha convertido en un auténtico calvario para los usuarios. Realizar un trámite en algunas oficinas (da igual el banco que sea porque es algo común en todos) se traduce en largas colas y esperas de más de una hora. Esto se debe al cierre de oficinas y cajeros, no por la pandemia como podría pensarse, y a la remodelación de la propia banca y sus fusiones o absorciones de otras entidades (como Caixa Bank con Bankia).

El calvario es aun mayor cuando tratas de hacer tus trámites por el cajero: o no funciona, o está de mantenimiento, o no te reconoce la cartilla y el próximo que tienes más cercano de tu banco está en el quinto pino dónde el viento da la vuelta. O eso o irte al de otra entidad y pagar abusivas comisiones (la banca nunca pierde).

La intolerable desvergüenza de la banca no tiene límites. Eres el cliente, sí, pero tú tienes que gestionarte todo y encima pagas por ello. Dicho de otro modo: es como si fueras a la carnicería y el carnicero te diera el cuchillo y el solomillo para que te cortes tú los filetes, así "trabaja" la banca. Un ejemplo práctico (y real) que están viviendo miles de personas con Caixa Bank. El 26 de marzo de 2021, se produjo la fusión de Bankia por absorción por CaixaBank. A partir de entonces, la marca "CaixaBank" comenzó a sustituir a la marca "Bankia" hasta que, en junio de 2021, se culminó la unificación de ambas marcas. Pero la inmensa mayoría de los clientes de Bankia nunca fueron informados de esa fusión. CaixaBank les cerró las oficinas de las que eran habituales y han tenido que desplazarse a otras más lejanas en las que se enteraban del cambio; no les funcionaba la cartilla y al ir a que se la miraran a la sucursal tienen que esperar kilométricas colas -aun con cita previa- para que se la anulen y les hagan una nueva cartilla; con la nueva cartilla se dan cuenta de que CaixaBank cambió sus números de cuenta sin ningún

aviso (ni siquiera al darles la nueva cartilla) y han tenido que volver a las largas colas y esperas para que les informen de cómo gestionar sus pagos, transferencias a personas o entidades de Bankia pero que ya no tienen el mismo número de cuenta. Mas sangrante aun han sido los cajeros: no reconocían las cartillas nuevas, el software da errores constantemente o simplemente no están operativos. Y vuelta a la sucursal, esperando largas colas y pérdidas de tiempo, para que te arreglen el problema (o no).

Y digo sangrante porque la mayoría de las personas clientes de Bankia son personas humildes y mayores que se han visto desbordados por esta situación y, cuando por fin eran atendidos en alguna sucursal de CaixaBank eran tratados de malas maneras y, las más de las veces, no les resolvían el problema del todo. Así se han dado situaciones surrealistas como ir a reclamar que tu tarjeta nueva no funciona y decirte que debes ir a tu sucursal. Cuando se les responde que tu no tienes sucursal, que la han cerrado, y que los datos que precisan los tienen en el ordenador, ¿para que tienes que ir a otra sucursal? Tratan de justificarse con razones peregrinas y cuando ven que tu cabreo está rozando ya la idea de quemar la sucursal con todos ellos dentro, es cuando te sale un directivo y te dice que tranquilo que te lo van a resolver (entonces sí). O la de personas mayores que no tienen ningún conocimiento informático que se ven impotentes ante un cajero -que además han cambiado el software que ya conocía- y tienen que pedir ayuda a alguien, preferiblemente de la sucursal, por aquello de los ladrones. Otra vez largas colas y esperas.

En definitiva, ya va tocando la hora de ajustarles las cuentas a la Banca que además de quedarse con 60 mil millones pertenecientes a las arcas públicas, destrozando nuestras vidas apoyando a fondos buitres que nos quitan las viviendas, financian oscuros negocios y apoyan a las grandes fortunas para que sigan su tren de vida y de corrupción con el sufrimiento de la mayoría.



# Movimiento Obrero y Popular



## Lecciones de un conflicto laboral

*Feliks S.*

Las cadenas de supermercados regionales Froiz, Lupa, Gadis, Alimerka y La Plaza cuentan en Castilla y León con un convenio colectivo propio. Dicho convenio caducó en 2019 y debido a la pandemia se prolongó durante el 2020 para seguir negociando. En 2021 se retomó la negociación que se vio paralizada por la insistencia de la patronal en ofrecer subidas de sueldo testimoniales.

Ante esto el sindicato mayoritario en el sector, CCOO, decidió simplificar la batería de reivindicaciones en una básica: alcanzar un salario mínimo en el sector de 1200 mensuales en 15 pagas sin renunciar a ningún derecho vigente.

Para ello se llevó a una intensa campaña movilizadora en forma de asambleas (primero de delegados y después de toda la plantilla) y convocatoria de huelga, la primera en el sector en Castilla y León. La actitud de los trabajadores partía de una indignación por las condiciones que se tenían, pero sin horizonte de como mejorarlas. Poco a poco y gracias al trabajo de muchos representantes y afiliados al sindicato la implicación de los trabajadores fue aumentando, aún siendo muy minoritaria. En las asambleas provinciales en las que se convocó a la huelga sólo participaron en torno al 10% de la plantilla. Sin embargo, la patronal vio algo inédito: una respuesta organizada a sus prácticas abusivas. Es por ello que finalmente las empresas ceden consiguiéndose el objetivo de los 1200 aunque alargando el plazo para lograrlo en un año más. A cambio se consigue bajar ligeramente la jornada anual para que uno de los sábados de libranza anuales no se tenga que recuperar. Es decir, la mera amenaza de huelga con los trabajadores empezando a movilizarse consigue el objetivo marcado.

Este conflicto nos permite obtener varias conclusiones interesantes que podemos extrapolar a otros sectores o localizaciones.

Primero, largos años de derrotas han pasado factura en las masas trabajadoras llevando a un pesimismo de gran parte de las mismas para las que luchar equivale a perder. Este pesimismo les hace entrar en bucles de lamentación por su situación y resignación por la misma.

Segundo, ese derrotismo se puede revertir en una parte significativa de los traba-

jadores con organización y objetivos claros y factibles, haciendo que se impliquen las masas en su propio destino. La esperanza de mejoras a través de su propia acción permite disipar esa resignación, al establecer un horizonte cercano y factible.

Tercero, la posición de las patronales es más frágil de lo que a priori puede parecer, pudiendo ser derrotados si se ejerce la presión adecuada. Si décadas de derrotas han hecho al proletariado inseguro de la posibilidad de cambios también ha ocasionado que la burguesía no esté acostumbrada a perder y prefiera evitar un enfrentamiento frontal y ceder a una presión fuerte y consciente.

Cuarto, estas pequeñas victorias son el cimiento para las futuras, ya que hacen ver al conjunto de la clase que es posible ganar si se lucha. Al romper el ciclo pesimista que antes comentábamos se ponen las bases para futuras luchas más ambiciosas. Si se gana una lucha por pequeñas mejoras a través de la organización de nuestra clase es más fácil plantear luchas más profundas.

Por tanto, los comunistas debemos conocer las condiciones objetivas y subjetivas de nuestra clase, saber de sus limitaciones y de las oportunidades que se crean para la organización y la lucha. Es imprescindible para ello reforzar las organizaciones permanentes de nuestra clase, como los sindicatos, para vehicular estas reivindicaciones, que aunque parciales, tienen el potencial de ilustrar el poder que realmente tienen los trabajadores cuando se plantan y luchan.



## Sobre la huelga del metal en Cádiz

*Senen*

9 días han bastado para demostrar por dónde crujen las costuras del sistema. Y lo hace ahí donde el capitalismo y ninguno de sus instrumentos de control puede asimilar las luchas, manejarlas y poner las velas a su favor, por muy deterioradas que estén o haya conseguido mantener las condiciones. Nos referimos, obviamente a la lucha de la clase obrera. Descarnada, sincera y sin miedo. Y lo más importante, con voluntad de victoria.

Los obreros del metal de Cádiz, en respuesta a una postura desvergonzada de la patronal, en la negociación del convenio que les toca firmar dijeron basta. Dijeron basta en un sector atomizado por la precariedad y la temporalidad, dependiente en gran medida de empresas matrices que racanean condiciones de trabajo a las contratas. La situación de decadencia industrial en la bahía de Cádiz viene de largo, con un amplio historial de deslocalizaciones, cierres y regulaciones de empleo que están haciendo de la provincia campeona en los datos de paro a nivel estatal, con permiso de la provincia de Huelva, que le va a la cabeza y aquejada por una situación similar.

La batalla por sus puestos de trabajo son habituales y continuas, así como en el resto del Estado. Coetánea a esta valiente lucha ha sido la de los compañeros de Pillington en Puerto de Sagunto, los cuales se enfrentaban a un proceso de deslocalización de parte de su producción a países del este de Europa, batalla que también han ganado. Se quedan los puestos de trabajo. Pero estas luchas parciales, silenciadas por los medios y que se mantienen en los márgenes de lo aceptable para el sistema en pocas ocasiones trascienden y se convierten en referentes de lucha y objeto de solidaridad obrera. En esta ocasión, la unidad de acción sindical y la determinación de no aceptar bajo ningún concepto las ignominiosas propuestas de la patronal para este convenio, han convertido a Cádiz en referente. Han sido valientes, 9 días de huelga es apuesta fuerte, respaldados con la lucha en la calle organizada y con un sólo objetivo, hacerse escuchar y reivindicar la importancia de su lucha, que es la de todos. Y lo han conseguido, les llegaron apoyo

y solidaridad de todos los rincones del estado español y del mundo, hasta de sitios tan alejados como Argentina. Victoria rotunda, lo pinten como lo pinten.

Se ha demostrado, una vez más, que la lucha obrera es la única que puede cambiar las cosas, que la centralidad del trabajo en el capitalismo es indiscutible. El trabajo regula las condiciones de vida, los ritmos de una sociedad, sus condiciones materiales, sus relaciones y hasta en un alto grado, como el posmodernismo insiste de manera totalmente ciega e impotente, su salud mental. El trabajo lo determina todo en una sociedad. El capital lo sabe y no ha cesado en su empeño de arrinconar a la clase obrera, de desvirtuarla, de relegar este papel fundamental en cualquier sociedad a categoría de irrelevante para cualquier avance. Se ha demostrado, así mismo, la importancia de mantener la estructura sindical viva, dotada de recursos y con capacidad de organización. Los y las compañeras del metal de Cádiz han dado una valiosa lección: cualquier dirección sindical, por muy revisionista que sea, ante el empuje decidido de la clase obrera va a la batalla y tienen que contar con las bases. Nutrir los sindicatos, reforzar o constituir secciones sindicales combativas es la consigna. Es la única manera de tejer solidaridad de clase, como así demostraron los compañeros de Tubacex que viajaron 1000 km hasta la ciudad del sur para ceder su caja de resistencia, creada en un conflicto laboral propio, también combativo y exitoso. Es el camino.

La firma de un convenio no es la victoria final de la clase obrera, obviamente. Pero sí es una batalla ganada al desánimo y la desorientación que campan a sus anchas en el campo popular. Máxime cuando ésta se ha librado en un contexto laboral en el que la precariedad, la temporalidad y la subcontratación son más que habituales. Un sector que en muchas de sus empresas sus trabajadores se juegan el tipo día a día con trabajos penosos y peligrosos, con el desprecio habitual de las empresas tractoras para las que son puestos a disposición, tratándolos como si fueran trabajadores de inferior categoría y sin dignidad. Temporalidad, inseguridad en el futuro

y desprecio por sus condiciones de vida, mal cóctel para mantener la paz social. No es ni mucho menos la primera vez que en Cádiz se levantan barricadas, es conocida la combatividad del pueblo gaditano en la defensa de sus condiciones de trabajo, y sobre todo, de sus puestos de trabajo. Hasta ahora habían sido luchas parciales, por empresas, plantillas tratando de evitar cierres o reclamando carga laboral, Navantia, Delphi... Estas reivindicaciones, siempre en batalla frontal, han quedado habitualmente en las páginas de la prensa especializada y en la generalista han durado poco. En esta ocasión han topado con un sector con una fuerte raigambre popular en los barrios y con una amplia dispersión geográfica, con unas condiciones de trabajo en decadencia y con unidad de acción sindical y popular. Mujeres y hombres que han recibido como una patada a su dignidad la propuesta patronal para la negociación colectiva. El buen hacer de la organización permanente sindical (tan denostada por la prensa) ha llevado a crujir la paz social del Estado español, la lucha con voluntad de victoria, como no se veía desde las luchas mineras, ha obligado al Gobierno del cambio a mostrar su verdadera faz, su cara más antipopular y sus verdaderas intenciones de cambio, el de Lampedusa. No tardó mucho el ministro Marlaska ante el empuje en la calle de la clase obrera organizada, en usar métodos de represión militar, la famosa tanqueta. Saben que cuando los barrios se movilizan, que cuando son las trabajadoras las que se ponen en pie de guerra es cuando cambian las cosas. Es una auténtica vergüenza que luego vengan a reclamar como victoria la intervención de la ministra del ramo en la resolución del conflicto, cuando la única victoria reconocible para la clase obrera es la de aquellos que con 1.100 euros de salarios y con un 5% de inflación, se han jugado el tipo y han permanecido 9 días en huelga a 180 euros el día. Que no nos vengan con monsergas. Claro que ahora, son esos ministerios lo que tienen que aguantar al fascismo, en el congreso y en plena carrera electoral en Andalucía, "dándoles lecciones" de obrerismo. Ya lo dijo algún denostado dirigente revolucionario, la socialdemocracia es la antesala del fascismo.

## Tecnología y capitalismo (XII)

# Google, paradigma del control tecnológico de la sociedad (II) Nacimiento de un gigante: recopilación de datos

P. Recife

**En el anterior capítulo vimos cómo la Inteligencia Artificial está presente en la sociedad utilizando para ello desde aplicaciones de móvil a otras formas más sofisticadas en combinación con otras tecnologías. Las grandes corporaciones tecnológicas y los gobiernos están detrás de su desarrollo y utilización. La pregunta es ¿controlan Google, Apple, Microsoft, Facebook, Amazon, gobiernos y la inteligencia artificial nuestras vidas?**

### Esos datos que vamos dejando...

A alguien medianamente enterado del uso de móviles, redes sociales o compras por internet, **tiene asumido** que multinacionales como Google, Microsoft, Facebook, Amazon o Apple controlan y espían toda nuestra actividad digital. Es sencillo: saben que búsquedas hacemos, qué sitios web consultamos, dónde estamos ubicados, que artículos o géneros nos interesan, cuantos pasos hemos dado, nuestras preferencias musicales, que canales de televisión vemos... y así, una larga lista.

Cierto es que esos datos los recopilan de forma anónima, es decir, que no están vinculados a un nombre, dirección o número de teléfono. Es el negocio del Big Data. Las multinacionales te ofrecen servicios gratuitos pero en realidad te los cobran recopilando esos datos que tú introduces y ellos luego ordenan, analizan y venden a terceros. ¿Es ilegal? Se supone que esto lo vigila la agencia de protección de datos de cada país ya que los gobiernos tratan de llevarse parte de la tajada que supone este mercado.

La legislación española, por ejemplo, no permite la venta de datos personales entre empresas, por lo que muchas se hacen con ellos de dos formas. La primera es mediante una joint venture en la que una empresa paga a otra para que envíe publicidad de ella a sus usuarios registrados. Para la segunda sirve el ejemplo de Movistar: una compañía se hace con otra para quedarse con sus usuarios sin ánimo de seguir con el desarrollo de la actividad.

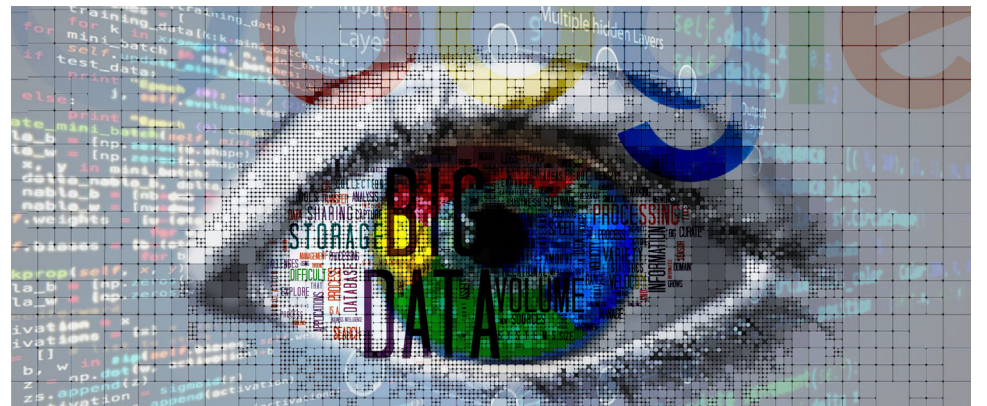
En cualquier caso, las multinacionales, que con este negocio del big data mueven miles de millones de euros al año, se escudan en dos cosas: aprovechan la propia forma de interactuar de los usuarios que, cuando se registran en algún sitio ponen en peligro su privacidad al aceptar todo sin leer y, en el de los datos que el propio usuario publica de manera voluntaria en internet. Las empresas que se dedican a la recolección y procesamiento de información personal de forma legal procuran guardarse bien las espaldas y actuar dentro del marco legal y normativo vigente de cada país e internacionalmente, pero **si la persona no lee lo que está aceptando corre el riesgo de que sus datos pasen a manos de empresas que no quiere**. Y, desgraciadamente, esta es una mala práctica muy común, de la que estas multinacionales sacan pingües beneficios. El pensamiento que justifica el usuario es "para que va a fijarse una multinacional en mí si no soy importante y no tengo nada que esconder". Consecuencias de actuar así pueden ser desde las meramente molestas (que te pongan anuncios en las web que visitas con el producto que estuviste queriendo comprar la semana pasada) hasta las que te pueden afectar a tu vida personal (que te rechacen en un trabajo por una foto que subiste a la red cuando estabas de juerga hace meses). Como vemos sucintamente, **el dato es el nuevo petróleo** y, además, un botín sucu-

lento que es mucho más fácil de conseguir para quien no sigue las normas: obtiene la información personal de los usuarios de forma fraudulenta y la vende en el mercado negro (es uno de los cinco negocios globales -narcotráfico, tráfico de personas, armas...- que mas millones de dólares mueve y beneficios deja).

Solo dos apuntes: uno, las redes sociales parecían haberse vuelto más estrictas con la información que comparten a raíz de la multa de 4.500 millones de euros que la Comisión Federal de Comercio de Estados Unidos impuso a Facebook en 2018 por violar la privacidad de **50 millones de sus usuarios** en el caso Cambridge Analytica. La sanción incluyó, además, la obligación de reportar a las autoridades estadounidenses las medidas que están aplicando en materia de protección de datos para prevenir futuros abusos. Facebook fue sancionada por no proteger debidamente la privacidad de sus usuarios y la multa sentó un precedente en la protección de datos en internet. Pero la lección más importante que se sacó del caso Cambridge Analytica es **el peligro que conlleva el cruce de datos con una finalidad diferente a la informada al usuario para crear perfiles psicológicos y predecir su comportamiento**. Y dos, tras el anuncio sobre los cambios en sus términos de uso, WhatsApp perdió millones de usuarios que, preocupados por su privacidad, optaron por utilizar aplicaciones como Telegram o Signal. Muchos creyeron que estas plataformas ofrecían una mayor protección a sus datos personales, pero esa ilusión pronto se desvaneció. Telegram, que se presentaba como una de las plataformas más seguras, quedó en el ojo del huracán después de conocerse que habría filtrado los números telefónicos de más de **500 millones de usuarios**.

### Si Google nos ofrece casi todo gratis ¿de dónde saca ganancias?

Si algo en internet es gratis es porque **el producto eres tú**. Buscadores, redes sociales, mensajería, apps gratuitas... Google es una multinacional tecnológica que ofrece casi todos sus servicios gratis, porque el beneficio lo saca vendiendo los datos que recopila con esas ofertas gratuitas, a anunciantes y empresas. (Y, obviamente, de las plusvalías que le reporta la explotación de mas de 65 mil trabajadores en todo el mundo). En realidad, Google no vende los datos a nadie y ninguna empresa externa tiene acceso a los mismos. ¿Cómo lo hace? Utiliza los datos que recopila usándolos para anuncios personalizados y campañas publicitarias de las empresas que contratan sus servicios, pero solo Google tiene ac-



ceso a los mismos.

Esas empresas a su vez no están interesadas en tu nombre, no necesitan saber quién eres, lo que les interesa es que su campaña llegue al máximo número de los usuarios registrados según sus hábitos, consumo, gustos y tenerlos ubicados (desde la IP de un ordenador, GPS del móvil o cuenta de Google). Con esto es suficiente para esas empresas y Google se lo ofrece. Lo disfrazan de "recopilación de datos anónimos" que no es otra cosa que informar al usuario antes de que sus datos sean recabados sobre la identidad de la empresa que va a recopilar esos datos y para qué los va a utilizar, algo que como hemos dicho mas arriba, casi nadie lee y acepta sin pensar en las consecuencias.

En un principio esos datos eran básicamente texto que se usaba para personalizar anuncios y campañas. Después se empezaron a recopilar imágenes y fotos, la voz, las huellas o el reconocimiento facial. Y, ahora en que la inteligencia artificial entra en juego, entramos en un territorio desconocido e inquietante.

### La actividad de los usuarios en Google

Google creó hace un tiempo una web especial llamada Mi Actividad para silenciar las críticas a su *supuesta* intromisión en la privacidad de sus usuarios. En esa web se recopila todo lo que Google sabe del usuario que la consulta a través de su cuenta en Google. En ella el usuario podrá ver sus búsquedas en Google o Youtube, los videos que ha visto, las ubicaciones en Google Maps, sus calendarios, lista de contactos, las app que ha usado, órdenes de voz con el asistente de Google, las contraseñas guardadas activas o no,... Es un modo muy directo para darse una idea de la magnitud de cosas que Google sabe sobre ti y, a pesar de que nos ofrece la posibilidad de borrar o marcar lo que queremos que Google guarde, esto es solo parte de toda la información que la multinacional sabe sobre ti pues guarda, almacena, procesa y recopila de forma anónima otra información sin asociarla a la cuenta.

**Siguiente capítulo:** Google, paradigma del control tecnológico de la sociedad (III): nacimiento de un gigante: buscador, anuncios, web, multimedia

## Sobre la huelga del metal en Cádiz

viene de página 5

Hay un vicio que ha quedado patente en este proceso de lucha, y es que a la hora de la firma, los temporales han quedado en la cuneta. Menos subida salarial, ningún compromiso de aumentar el porcentaje de las contrataciones a fijos. La eventualidad y la temporalidad sigue siendo el mal a combatir. Nos divide como clase y fragmenta nuestra lucha. Superar esa brecha es clave, y debería regir la acción sindical de cabo a rabo. Haber movilizado a tantos temporales debe dar norte de que esa barrera psicológica que nos impide acercarnos a ellos puede estar empezando a ser derribada. Ampliar las miras es necesario.

Con todo, queda un trabajo duro por delante para el sector, el que de verdad organiza y nutre las filas. Se ha creado una comisión de seguimiento del preacuerdo que debe velar y hacer valer los principios directores de

lo que se ha firmado. Con una temporalidad tan alta en este sector, se debe vigilar con luz y taquígrafo que a los trabajadores temporales se les aplica las subidas acordadas, que el convenio se cumple en cada taller, en cada oficina y en cada centro de trabajo. Labor de las secciones sindicales, delegados y comités de empresa que deben alargar la sombra de este conflicto tanto como les sea posible. Es el único modo de hacer ver que con un sector industrial en decadencia y precarizado no es posible mantener condiciones de vida dignas para nuestra clase.

Extender este conflicto es vital para resucitar aquello de lo que tanto se acordaron algunos, fugazmente, en los principios de la pandemia, sin industria no hay futuro. Es clave, estamos viviendo impasibles un proceso de desindustrialización desde hace 40 años, y que ha

retomado impulso con la excusa de la transición energética. Las promesas de fondos europeos no son nada, no hay propuestas encima de la mesa que se materialicen, no se está actuando ahí donde más falta hace, en el I+D, en industria nueva, en actualizar la existente. Al contrario, sí estamos viendo como se paralizan, cierran y desmontan fábricas. ¿Una nueva reconversión industrial, con los mismos protagonistas y novedosas excusas?

El metal vive de esas industrias, pero el sector servicios también. Para una sanidad pública y el progreso de nuestra clase es vital ese valor añadido. No podremos vivir del sector servicios y de la economía informal. Las obreras y obreros de Cádiz han dado un importante aviso, estamos vivos y dispuestos a pelear por lo nuestro. ¡¡¡Bravo compañeros!!!



# Joven Guardia



## Celebrado el Congreso de la Juventud Comunista de España (marxista-leninista)

Pedro Villa

Los días 4 y 5 de diciembre se celebró en Madrid el Congreso de la Juventud Comunista de España (marxista-leninista), un congreso al que llegamos todos los militantes con gran expectación e ilusión de, por fin, llevar a término un paso necesario para la evolución de nuestra organización.

Fue muy notable el ambiente con el que se desarrollaron los debates, un ambiente de camaradería, sin tecnicismos innecesarios pero con argumentos de alto nivel, propuestas e intervenciones ligadas a la práctica y al mundo real, y en el que todos los militantes, así como los simpatizantes invitados, pudieron enriquecer y enriquecerse a través de la discusión colectiva.

Por la mañana del sábado se abrió el congreso con la intervención de un camarada miembro del Comité Coordinador saliente, y, tras la creación de la mesa y la lectura de los saludos de las organizaciones y partidos hermanos, iniciamos el trabajo y los debates sobre los documentos congresuales, que se prolongaron hasta el atardecer del domingo, tras los que se eligieron los nuevos órganos de dirección, y, posteriormente, se hizo un acto de cierre del Congreso, con un discurso del camarada Álex, camarada de la Juventud y el Partido, y de Agustín, miembro del Secretariado de nuestro Partido. Este fue un acto en el que la camaradería fue la tónica, que sirvió para reforzar los lazos entre nuestros militantes, de una forma más distendida e informal.

Al día siguiente, los jóvenes de la JCE (m-l) nos dirigimos en bloque a reforzar la convocatoria del Espacio Republicano de Madrid, que fue un gran éxito y de la que nos complace su gran afluencia de jóvenes republicanos.

En conclusión, el Congreso de la Juventud Comunista de España (marxista-leninista) fue un éxito rotundo, y lo fue gracias al trabajo colectivo, al compromiso de nuestros jóvenes, a los meses de preparación y el debate previo en todos los órganos, y, por supuesto, gracias a la contribución de los camaradas del Partido, que una vez más, fueron de gran ayuda para el avance de la organización de la juventud.

La JCE(m-l) avanza fuerte y avanza segura. Camaradas, vamos desbrozando poco a poco el camino hacia la revolución, y este ha sido un paso importante hacia ella. Hoy, más que nunca, Somos la joven guardia/ que va forjando el porvenir./Nos templó la miseria,/sabremos vencer o morir./Noble es la causa de librar/al hombre de su esclavitud./Quizá el camino hay que regar/con sangre de la juventud.

El futuro es nuestro.

¡Viva la Juventud Comunista de España (marxista-leninista)!

¡Viva el Partido Comunista de España (marxista-leninista)!

¡Por la República popular y federativa, el Socialismo y el Comunismo!



*La fraseología revolucionaria, con la mayor frecuencia es una enfermedad que padecen los partidos revolucionarios en momentos en que constituyen, directa o indirectamente, una combinación, alianza o entrelazamiento de elementos proletarios y pequeñoburgueses, y cuando el curso de los acontecimientos revolucionarios está marcado por bruscos y grandes virajes. La fraseología revolucionaria es la repetición de consignas revolucionarias, sin tener en cuenta las circunstancias objetivas en un momento dado, en el estado de cosas existente en ese momento. Las consignas son excelentes, brillantes, exaltan los ánimos, pero carecen de fundamento; esa es la esencia de la fraseología revolucionaria.*

*“Fraseología pseudo-revolucionaria” V. I. Lenin, pp. 25, Akal editor.*



## Teoría y Práctica

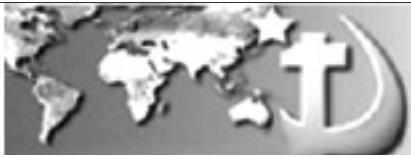
[...] “Teoría y Práctica” quiere ser, como indica su cabecera, una revista para propiciar el debate teórico; pero no un análisis alejado de los problemas de nuestra clase, ajeno a su vida, su lucha y sus contradicciones, sino que propicie la reflexión y la propuesta de ideas que permitan explicar los nuevos fenómenos, deducidas a partir de la observación, la experiencia o el razonamiento lógico; pensar para actuar ajustándose a la realidad, persiguiendo el fin de una sociedad mas justa y equilibrada.[...]

[...] queremos sacar los debates de los estrechos y controlados marcos en que ahora se desarrollan. Es uno de nuestros objetivos; ambicioso sí, pero necesario: que el debate, los análisis y estudios, la contradicción venga de personas de la propia izquierda con toda la variedad de matices y diferencias, incluida la discrepancia. Esperamos con ello poder contribuir a que lo que aun sigue siendo un mal endémico de la izquierda, sea erradicado y se transforme en una riqueza de ideas y expresiones que permitan hacer las síntesis que los momentos actuales exigen.[...]

[...] Salimos para estimular al máximo el debate, los análisis capaces de dar respuesta a los múltiples problemas que se nos plantean pero también análisis que desechen la vieja argucia, harto utilizada, de elaborar preguntas a la medida de respuestas preconcebidas. Nuestra ideología es marxista-leninista y, en consecuencia, consideramos que la contradicción entre el capital y el trabajo es el elemento fundamental que recorre el capitalismo. “Teoría y Práctica” no es una revista ecléctica, aquí no cabe todo. Como hemos dicho al principio, queremos difundir el pensamiento crítico, científico, que ayude a combatir y superar el presente orden económico, social y político. [...]



Descarga tu ejemplar en: [www.pceml.info/actual/images/Revista/001TeoriayPractica.pdf](http://www.pceml.info/actual/images/Revista/001TeoriayPractica.pdf)



# INTERNACIONAL



## Comunicado del Partido Comunista Revolucionario de Chile ¡AL FASCISMO LO PARAN LOS TRABAJADORES!

El triunfo aplastante de Boric, demostró la capacidad de movilización del pueblo frente al peligro de un viraje dramático hacia un sistema dictatorial, ultraconservador, retrocediendo la historia cuarenta años cuando la libertad y la democracia eran pisoteados por las Fuerzas Armadas y los grandes grupos económicos.

Si bien los cambios que el pueblo exige no serán concretados de manera plena por este gobierno restringido al marco democrático burgués, al menos permitirá seguir luchando y organizando la alternativa democrático popular, el gobierno de los trabajadores.

A pesar de esto no podemos minimizar la votación de la derecha radical. El 45% de personas que creyeron en el proyecto de Kast y los partidos que lo impulsaron siguen existiendo y si bien fueron derrotados en la carrera presidencial, se fortalecieron en el Congreso, los que junto a los sectores más reaccionarios de la Democracia Cristiana harán todo lo posible para que cualquier iniciativa que atente contra los intereses de los grandes monopolios no se concrete.

Este nuevo panorama político donde las fuerzas de la derecha pinochetista y la socialdemocracia se ven empatadas nos indica que la única manera de avanzar en las reivindicaciones del pueblo y de los trabajadores es en su propia organización y movilización.

Estamos claros que no le haremos el juego a la derecha atacando al gobierno de manera visceral y caer en la competencia infantil de quien es más revolucionario, pero tampoco nos quedaremos sentados a esperar la buena voluntad de un sistema hecho en favor de los empresarios y a su medida, donde lo que primará una vez más será la democracia de los acuerdos.

Apoyaremos toda iniciativa que permita avanzar en la consolidación de los derechos de los trabajadores y en los cambios democráticos que favorezcan su organización y participación directa en las decisiones político-económicas que los involucran. Pero no seremos meros observadores, haremos cumplir el programa de gobierno y combatiremos todo intento de retroceso en los derechos ganados con años de lucha y sangre de los trabajadores, movilizándonos de manera firme y combativa.

La ultraderecha a sido derrotada, pero no está muerta, la única forma de evitar que levante la cabeza es la vigilancia y movilización permanente y la lucha por un Gobierno Popular construido desde y por los trabajadores.

¡¡AL FASCISMO LO PARAN LOS TRABAJADORES!!

## El problema es el capitalismo

*“En Marcha”, 14 de diciembre de 2021, órgano de expresión del Partido Comunista Marxista Leninista de Ecuador*

**El problema que aqueja al país es de carácter estructural y no circunstancial, por eso, fenómenos similares se presentan en todo el mundo.**

Un gobierno deteriorado en su imagen y credibilidad entre la población, al igual que instituciones como la Asamblea Nacional, los órganos de justicia, la Policía y las Fuerzas Armadas; una situación económica del país grave, sin visos de ser superada a corto plazo; el crecimiento del descontento popular debido al menoscabo de sus condiciones de vida, insatisfacción que toma la forma de protesta en las calles; el inusitado aumento de la violencia delincinencial y la evidencia de la presencia de las redes del narcotráfico en las altas esferas de la institucionalidad burguesa son los elementos más sobresalientes en el país al finalizar el año 2021. Todo esto refleja la crisis que acompaña la vida del país en los últimos meses.



Hemos llegado a esta situación, en primer lugar, debido a la naturaleza del sistema capitalista vigente y, como resultado de un acumulado de acciones e inacciones de los gobiernos, dirigidas a garantizar que las riquezas de los poderosos grupos económicos criollos y extranjeros no solo se mantengan a buen recaudo, sino que crezcan, sin importar lo que eso significa para los trabajadores y el pueblo.

El discurso oficial –de este y el anterior gobierno– señala que la crisis económica es resultado de la pandemia y que ha afectado por igual a todos, pero eso es una falacia, pues, según cifras oficiales, los grandes empresarios y banqueros cerrarán este año con enormes utilidades, como ocurrió también el año pasado; esas mismas informaciones dan cuenta del deterioro de la capacidad adquisitiva de las familias ecuatorianas, del incremento del desempleo y la pobreza.

El problema que aqueja al país es de carácter estructural y no circunstancial, por eso, fenómenos similares se presentan en todo el mundo y ninguno de los gobiernos precedentes –ni el actual– han sido capaces de sacar al país, a los trabajadores y al pueblo de la fosa en el que el capitalismo los ha arrojado. Y no lo hará gobierno alguno que represente los intereses de la gran burguesía y del capital transnacional.

Las perspectivas para el próximo año no son halagadoras, en tanto el gobierno tiene en carpeta una serie de medidas y políticas que, fundamentalmente, benefician a los poderosos grupos oligárquicos y al capital extranjero, como la privatización de las empresas estatales, la ampliación de la frontera petrolera, la profundización del extractivismo minero, los recortes presupuestarios en sectores como educación y salud, la implementación de reformas laborales antiobreras. Sin embargo, esa misma circunstancia abre la perspectiva de profundizar la unidad y la lucha del movimiento popular.



Proletarios de todos los países... ¡Uníos!

**EN MARCHA**   
POR EL PODER POPULAR Y EL SOCIALISMO

Órgano Central del Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador

